

Secretaría de Prensa

CONFERENCIA DE PRENSA DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, CON OCASION DE CELEBRARSE EL

SEGUNDO ANIVERSARIO DE GOBIERNO

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1992.

Antes de contestar las preguntas que ustedes quieran formularme, creo útil hacer una breve exposición con motivo de enterarse hoy día dos años del ejercicio del actual mandato presidencial.

Esta fecha importa la mitad de mi período, el más corto en la historia constitucional chilena, y es ocasión propicia para hacer un balance de lo hecho y de las tareas que se tienen por delante.

Si ustedes me preguntaran cuál es mi estado de ánimo, yo diría que siento entusiasmo por lo que estamos haciendo, satisfacción por lo hecho y decisión de seguir adelante, con renovados esfuerzos, conciencia de que hay fallas, de que hay problemas, pero decidida voluntad de encararlos con el mismo vigor con que lo hemos hecho hasta ahora.

Creo que a esta altura importa tanto sopesar los logros obtenidos como los desafíos pendientes. Yo creo que el principal logro de mi gobierno es el clima de convivencia pacífica logrado entre los chilenos, desapareció la guerra interna, ya no somos más amigos y enemigos. Es un país en que la inmensa mayoría de los chilenos nos hemos reconciliado, en que se esclareció la verdad frente al drama de las violaciones de los derechos humanos, en que hay voluntad de reparación y de justicia, en que hay ánimo de reencuentro y prevalece la búsqueda de acuerdos.

No dejan de haber obstáculos, y el mayor, sin duda, es el que deriva de la inseguridad ciudadana, consecuencia de la violencia y del terrorismo. En consecuencia, nuestra mayor tarea en este ámbito es proseguir en los esfuerzos en que estamos empeñados para asegurar a todos los chilenos la convivencia pacífica, la vigencia del derecho y evitar y sancionar debidamente los actos de delincuencia y terrorismo.

Yo creo que los éxitos obtenidos por los servicios policiales en el último tiempo, han sido bastante importantes en esta materia.

En lo político, el principal logro ha sido el funcionamiento normal de nuestra democracia. Los Poderes Constitucionales, Presidente de la República, Congreso Nacional, ejercemos nuestras funciones, el Poder Judicial también, con la debida independencia; la relación entre el poder civil constitucional, y las FF.AA. es la propia de todo Estado de derecho.

Lo que tenemos pendiente. Hemos consolidado la democracia, tenemos que perfeccionarla. Es un avance importante la reforma constitucional en materia municipal, que nos llevará a la generación democrática de municipios en Junio próximo; tenemos pendiente la reforma del sistema judicial; tenemos que encarar otras reformas, la reforma del sistema electoral y reformas destinadas a darle mayor representatividad democrática a los poderes públicos y organismos del Estado. Esas reformas serán planteadas por el gobierno en los próximos meses.

En lo económico, el logro es claro. Un crecimiento evidente. Recibimos el país con problemas que nos obligaron a un ajuste y, sin embargo, hemos logrado un crecimiento, el último año, superior al 5 por ciento, un incremento notable de las exportaciones, un aumento de las inversiones nacionales y extranjeras, un incremento del ahorro, estamos también incrementando, haciendo crecer el esfuerzo en obras públicas y en infraestructura, en términos superiores a los que históricamente este país tenía, por lo menos en los últimos dos decenios.

Otro logro es la estabilidad. Hemos logrado que la economía funcione sobre la base de reglas claras, compartidas, y que el proceso inflacionario vaya decreciendo.

¿Cuáles son las tareas que nos quedan para los dos años que vienen? Perseverar en ambos objetivos: aumentar el crecimiento, especialmente en el ámbito de todo el esfuerzo de creación de infraestructura nacional en que el gobierno está empeñado, traducido en caminos, en puertos, en obras de regadío, en aeródromos y, al mismo tiempo, impulsando las nuevas inversiones que signifiquen hacer crecer nuestra economía.

Pero, del mismo modo, perseverando en el propósito de reducir aún más la inflación. Si tuvimos éxito el año pasado con la meta del 18 por ciento, esperamos tener éxito este año en la meta del 15 por ciento y debemos tener clara conciencia de que eso aún es insuficiente. Es difícil pero insuficiente. Y, en consecuencia, en los años siguientes tendremos que avanzar para en no más de dos o tres años Chile llegar a una inflación inferior al 10 por ciento. Es decir, a un inflación de un dígito.

Esta es una tarea que trasciende mi Gobierno, como todas las tareas en que estamos empeñados. Pero mi Gobierno no cejará en el empeño de avanzar lo más posible en ese plano.

En lo social, nuestro principal objeto, la gran tarea del gobierno ha sido la justicia social. Hemos hablado de que nuestro modelo es un modelo de crecimiento con equidad. Podemos exhibir logros: las remuneraciones medias han aumentado en términos reales en casi un 7 por ciento, y las mínimas en más de un 16 por ciento; las pensiones mínimas han aumentado en más de un 13 por ciento; el empleo en los últimos años ha aumentado, el último año aumentó en 112 mil empleos nuevos, y la tasa de desempleo ha caído al 5 por ciento.

Tenemos programas en salud, en educación, en vivienda, destinados a resolver los problemas de los sectores de más bajos ingresos, de los sectores más postergados de la sociedad chilena. Queremos terminar el abismo entre los ricos y los pobres. El esfuerzo hecho en vivienda es notable. El promedio de construcción de viviendas para los sectores populares en los años 80 fue inferior a 50 mil viviendas anuales. El promedio entre los dos años de nuestro gobierno es de 85 mil, y el año último, el 91, tenemos el récord histórico de 91 mil viviendas.

Indudablemente el gran objetivo de un gobierno democrático, y lo es del mío, y lo es de la Concertación, que ha de prolongar esta tarea en un futuro gobierno, es derrotar la pobreza, mejorar la calidad de vida del común de los chilenos y dar oportunidades a los sectores más pobres.

Finalmente, en el ámbito internacional, Chile es un país que ha recuperado su plena inserción en el mundo, respetado, que está resolviendo en muy buena forma los problemas con sus vecinos, los acuerdos con Argentina en materia limítrofe y en materia de complementación económica son trascendentales; el acuerdo de libre comercio con México y los que se están negociando con otros países del continente abren perspectivas importantísimas para el desarrollo de nuestro país; esperamos poder avanzar también en un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, y mantenemos una relación dentro del marco del derecho internacional, y un buen ganado prestigio por nuestro país, con todas las naciones del mundo.

En consecuencia, resumiendo, si a mí me preguntaran: ¿Está contento? Yo diría: sí. Estoy contento con lo que hemos hecho, sin fatuidad, sin orgullo, sin soberbia. Pero creo que estamos avanzando y estamos cumpliendo lo que le prometimos al pueblo de Chile.

¿Está preocupado? Sí. Estoy preocupado de renovar los esfuerzos y seguir adelante, porque este Gobierno no termina su tarea con, simplemente, agotar o dejar pasar los dos años que quedan. En estos dos años tenemos que seguir avanzando en el camino en que venimos, se verán mucho más frutos de lo que hasta aquí se ha realizado, y crear las condiciones para asegurar la estabilidad de nuestra democracia, sobre las mismas bases que han inspirado la acción de este Gobierno y que interpreta la Concertación de Partidos por la Democracia.

Hecha esta introducción, quedo a disposición de ustedes para contestar las preguntas que quieran formularme.

CLAUDIO SALINAS, diario El Mercurio

Quería consultarle, a raíz del balance que usted ha hecho, ¿cuáles son las perspectivas de estabilidad que ve usted a la coalición de gobierno, tomando en cuenta que en los últimos días un conflicto internacional en que está involucrado Chile ha provocado algunas fisuras dentro de la coalición, o al menos algunas diferencias entre dos de los importantes partidos que la integran?

S.E.: Mire yo tengo, estoy convencido de que la Concertación de Partidos por la Democracia es una coalición política que tiene una solidez bastante grande. Creo que no hay otra combinación de Partidos Políticos en Chile posible que concilie simultáneamente la identidad en torno a dos aspectos fundamentales: primero, la vocación democrática, el respeto por la libertad por los derechos humanos, por el estado de derecho y, segundo, la búsqueda de justicia social, de crecimiento con equidad, la preocupación por derrotar la pobreza, no sólo esperando que ésta se termine por obra del mero crecimiento, sino que con políticas claramente dirigidas a crear condiciones de igualdad de oportunidades para todos los chilenos. Creo que eso es muy sólido, creo que se ha afianzado. Que haya diferencias en los matrimonios más unidos suele haber diferencias, es propio de la condición humana que cada cual tenga sus pensamientos y que haya diversidades frente a problemas concretos. Lo importante es que sabemos entendernos y superar esas diferencias, y estoy seguro que así lo lograremos.

MARIA ANGELICA RODRIGUEZ, Radio Chilena:

La opinión pública se pregunta quién es el responsable del caso Honecker, considerando que usted aparentemente no aplicará sanciones ni al Canciller ni al Embajador. Permítame otra pequeña consulta. ¿Qué comentario le merece el hecho que en Alemania hace algunos días haya sido recibido con honores de Jefe de Estado el ex Presidente de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, quién es el que llevó a territorio Ruso a Honecker?

S.E.: La verdad es que se aplican sanciones cuando hay hechos, hechos incorrectos, ilícitos, inmorales, que merezcan sanción. En

ese caso se investiga quién es el culpable y se sanciona al culpable. Pero yo no creo que existan culpables en este caso, porque no ha habido nada incorrecto o ilícito. Hay una tendencia, yo diría un poco morbosa, a ver hechos repudiados y escandalosos o turbios en cualquier cosa, en cualquier acontecimiento.

Qué pasó en este caso. Primero, el señor Honecker fue Presidente de un Estado que ya no existe. Había sido llevado o acogido por otro Estado que desapareció, la Unión Soviética. En el momento en que se produce esto y en que es notificado por ese Estado que va a ser puesto a disposición de Alemania para ser juzgado, él acude a la Embajada de Chile a solicitar protección. La Embajada de Chile lo recibe en carácter de huésped temporal. Yo le digo a usted, le digo al país: la decisión de recibirlo la adopté yo y asumo su plena responsabilidad. Me dirán: la adopté cuando ya estaba adentro. Sí, a mí no se me consultó previamente si se abrían las puertas o no. Pero la relación de hechos que a mí se me ha expuesto, y en la cual creo, es que la llegada se produjo en un momento especial en la vida política de ese país, en que desaparecía la Unión Soviética y al día siguiente aparecía un nuevo Estado, y que ante la amenaza inminente de ser enviado, frente a eso, yo le digo, si yo pudiera haber estado en la embajada en ese momento, yo habría hecho lo mismo, le habría facilitado el ingreso, más allá de toda consideración de simpatía o antipatía, más allá del juicio que se tenga sobre la personalidad del señor Honecker, y sobre la responsabilidad que él tenga, como ex dictador de un Estado o de cualquier otro orden.

En consecuencia, aquí no se trata de andar buscando culpables. Lo que ha hecho el Ministro de Relaciones, desde ese momento hasta ahora, lo ha hecho conforme a las instrucciones mías, y yo he estado permanentemente preocupado del asunto. En consecuencia, le dejo contestada su pregunta por qué no hay sanciones, porque no hay hechos que sancionar.

Hay un problema que resolver, y el Gobierno está buscando la mejor solución para enfrentar ese problema, y eso es lo que está en marcha en este momento.

GERHARD HOFMANN, ARD televisión alemana

¿Por qué un Gobierno que sufrió las consecuencias de una dictadura, como Chile, se niega a entregar, para que sea juzgado, a otro dictador, que también violó los derechos humanos? ¿Se ha sentido usted presionado por el gobierno alemán?

S.E.: Parto por la última parte. Yo no acepto presiones de nadie. En realidad, no me siento presionado por nadie. He tenido un intercambio de cartas con el Canciller Kohl, respetuosas y amistosas, planteando nuestros respectivos puntos de vista. Y no me he sentido de modo alguno presionado. Lo que no nos pareció bien, a mí y mi Gobierno, fue una declaración que se emitió, dando a conocer una gestión que se haría y que, en definitiva,

felizmente, no se hizo, porque eso sí que era acto de presión. Y le repito: yo no acepto presiones.

Aprovecho para decir: aquí se ha dicho que yo he sido presionado acá por el Partido Socialista o por determinados sectores políticos. Yo no me he sentido en ningún momento presionado por nadie, en relación a esta materia ni a ninguna otra. Otra cosa es que yo tenga el deber de escuchar los puntos de vista de los distintos partidos políticos, de gobierno y también de oposición, cuando se formulan en términos respetuosos. Que me expongan sus puntos de vista no es que me presionen. En definitiva, yo resuelvo.

Usted me dice: ¿por qué Chile defiende a este caballero que violó derechos humanos en circunstancias que Chile sufrió, durante largos años, violaciones? Habría aquí un doble parámetro: un parámetro para nuestro consumo interno y un parámetro en el ámbito internacional. Yo le contesto: Chile no defiende al señor Honecker, ni pretende substraerlo a nada. Claramente hemos dicho: no se dan en este caso las condiciones o requisitos propios que legitiman el llamado "derecho de asilo". Y no se dan, fundamentalmente, porque el Estado que pretende ejercer jurisdicción para sancionar al señor Honecker, la República Federal Alemana, es un Estado que da garantías plenas de vigencia del estado de derecho. Y, en consecuencia, no hay el riesgo de atropellos que pudieran significar vulnerar los derechos humanos, incluso de los inculpados, porque los inculpados también tienen derechos humanos.

Ahora, hemos sido muy claros nosotros. Se lo dije yo en mi carta al canciller Kohl: tomamos esta determinación por consideraciones humanitarias, teniendo en cuenta la avanzada edad y el precario estado de salud de esta persona, en la encrucijada histórica que se produjo en el momento en que esto ocurrió. Acontecimientos posteriores, derivados de los exámenes médicos y de la superación del problema de inestabilidad política, se han definido políticamente, lo que ocurre en ambos Estados indudablemente que crean circunstancias que deben ser analizadas, porque la calidad de huésped es una calidad eminentemente temporal. Jamás el gobierno de Chile ha pensado que el señor Honecker vaya a permanecer indefinidamente allí. Y por eso es que le propuse al canciller Kohl y al Presidente Yeltsin, en su oportunidad, buscar de común acuerdo las soluciones que fueran más aceptables, sobre la base de los principios del derecho internacional y de la equidad, y espero que las gestiones que hemos iniciado, y que se concretarán en los próximos días, puedan lograr un resultado satisfactorio para todos los países interesados.

PILAR BERNSTEIN, Televisión Nacional

Señor Presidente, ayer el General Augusto Pinochet señaló que nadie puede ocupar su grado, que no está vacante. Periódicamente

el General Pinochet hace declaraciones que impresionan a la opinión pública nacional e internacional. Más allá de lo que establece la Constitución Política ¿a Ud. le gustaría que el General Pinochet esté fuera de la Comandancia en Jefe, por el bien de la Democracia?

S.E.: En la declaración que aparece en los diarios hoy formulada o puesta en labios del general Pinochet, yo advierto dos cosas: una, la declaración de que él es inamovible, conforme a la Constitución Política, y sobre eso no tengo nada que decir, porque la Constitución es clara en esa materia. Se dejó armado el sistema para que los Comandantes en Jefe, que lo eran el día que yo asumí, no puedan ser removidos y gocen de inamovilidad, no sólo por los cuatro años que establece la Constitución, y yo soy respetuoso de la Constitución, y asumí la Presidencia, sabiendo que esa disposición existía y que tenía que contar con este factor.

Dijo él otra cosa, que creo mi deber corregirla. Dijo que él tenía rango de Jefe de Estado, y eso verdaderamente me parece muy sorprendente. El único Jefe de Estado es el Presidente de la República, y todas las otras autoridades del país son subordinadas del Presidente de la República, salvo, naturalmente, las que componen el Poder Legislativo y el Poder Judicial, que son independientes y que tienen sus propias jerarquías. Los Comandantes en Jefe son subordinados del Presidente de la República, como Jefe del Estado, y del Ministro de Defensa, que es el Secretario de Estado encargado de los asuntos de la Defensa Nacional. Así lo dice expresamente la Constitución Política.

En cuanto a si yo deseo que el general se vaya, la verdad es que yo ya estoy acostumbrado a gobernar con el general Pinochet en la Comandancia en Jefe, y no tengo ningún propósito especial a su respecto. Otra cosa es que yo piense que en un sistema constitucional adecuado, democrático, los Comandantes en Jefe deban ser inamovibles. Una de las reformas que propondremos al país, en su oportunidad, al Congreso Nacional, y el Congreso Nacional verá si las aprueba o no las aprueba, será poner término a esta inamovilidad, que es única en el mundo. Yo no conozco la Constitución de ningún país democrático en que los Comandantes en Jefe no estén sujetos a la decisión del Presidente, del Jefe del Estado, sobre su permanencia en su cargo.

Ahora, como yo no tengo ánimos persecutorios ni discriminatorios, cuando haga esta proposición la haré para que entre a regir, la modificación si el Congreso la aprueba, una vez que termine el período de inamovilidad de los actuales Comandantes en Jefe. Yo no pretendo resolver un problema circunstancial, del momento, sino que pretendo mejorar el sistema democrático chileno y restablecer a los futuros Presidentes de Chile una atribución de la cual jamás debieron ser privados.

FEDERICO QUILODRAN, Associated Press

Presidente, Ud. dijo que se siente contento con la gestión de su gobierno. Sin embargo, como se acaba de mencionar, el ex dictador tiene algunas actitudes desafiantes, incluso de mofa hacia su gobierno. Yo le preguntaría ¿Qué otras medidas piensa usted impulsar en este período para terminar con esas actitudes y otros vestigios de la pasada dictadura?

S.E.: Mire, yo realmente no he visto en ningún momento actitudes de mofa ni desafiantes de parte del señor general. Cuando me ha parecido que se salía de la órbita propia de sus funciones estrictamente militares, institucionales, se lo he representado.

El mundo es testigo de que Chile ha hecho una transición hacia la democracia, sui generis, dicen, modelo chileno. Muy a menudo los cambios de un régimen dictatorial a un régimen democrático han ido unidos a acciones represivas, de castigo a las antiguas autoridades. Y esto trae como consecuencia un círculo vicioso, se continúa en la guerra. Yo creo que uno de los mayores éxitos de mi gobierno es que se acabó la guerra. Los chilenos no estamos en guerra entre nosotros.

La historia juzgará, frente a delitos concretos, los tribunales deben juzgar, y el Gobierno insta a que lo hagan, los hechos de violaciones o de atropellos. Pero estamos buscando una convivencia en que sepamos superar diferencias, y aun pecados, errores o abusos del pasado, en miras a lograr un país que trabaja unido por su progreso, y la plena vigencia de un Estado de derecho.

CLAUDIO SANCHEZ, Canal 13

Informaciones llegadas de Alemania señalan que el señor Honecker estaría dispuesto, o habría manifestado su interés de quitarse la vida en caso de ser devuelto a Alemania. Agregan que esta información habría sido confidenciada por el gobierno chileno al gobierno alemán. El Presidente del partido socialista anoche no descartó esta posibilidad y señaló que en una actitud desesperada él podría perfectamente suicidarse. ¿Le parece esto una información seria o una simple especulación?

S.E.: Yo lo único que le puedo decir es que no sé más de lo que él ha dicho, pero le puedo asegurar que esa información no ha nacido de fuentes vinculadas al gobierno chileno. Ni el gobierno chileno ha dado esa información, puesto que no la tenemos, ni tenemos ningún antecedente para afirmarla, ni, que yo sepa, ningún funcionario vinculado al gobierno chileno la ha dado, y las informaciones que nosotros tenemos de los funcionarios correspondientes no dan base a esa información.

VOLKER SKIERKA, Suddeutsche Zeitung

¿Cómo se va a solucionar el problema ahora? Usted dijo que su huésped que queda en la embajada, sólo por un cierto tiempo, entonces ¿hasta cuándo el señor Honecker va a seguir en la embajada, y cómo usted va a solucionar el problema y también renovar las relaciones entre Chile y Alemania?

S.E.: En primer lugar, quiero decirle que las relaciones entre Chile y Alemania no necesitan ser reanudadas, porque nunca han sido cortadas. Hoy he recibido una carta muy afectuosa del canciller Kohl, con motivo de cumplirse dos años de mi gobierno, hecho demostrativo de que mantenemos excelentes relaciones. Sólo en especulaciones se vincula este problema con un supuesto deterioro de las relaciones entre nuestros países.

¿Cómo se va a resolver el problema? Es de la esencia, y usted como periodista con alguna experiencia debe saberlo, que las negociaciones internacionales, para tener éxito, deben ser reservadas. Si los gobernantes nos ponemos a discutir por la prensa o negociar por la prensa nuestros distintos puntos de vista, es muy difícil que se llegue a buena solución.

En consecuencia, mi gobierno no adelantará absolutamente nada sobre cómo se va a resolver el problema. Sólo afirma que tiene voluntad de resolver el problema, sobre la base de los principios del derecho internacional y la equidad, buscando esta solución por la vía amistosa, directamente con la República Federal Alemana y Rusia, que son los países involucrados. Y tengo mucha confianza en que vamos a obtener una solución, relativamente pronto. Estas cosas toman siempre algún tiempo, pero yo confío en que tengamos una buena solución para todos.

MANOLA ROBLES, Radio Cooperativa

Usted ha afirmado que está trabajando, y así es su decisión, por acortar el abismo entre ricos y pobres. Sin embargo, en Chile se mantiene una gran cantidad de conciudadanos y de habitantes en condiciones de extrema pobreza, de miseria, que hace que lleguen a la drogadicción, a la delincuencia, etc. ¿Qué le diría usted a esa gente, también a los jóvenes que presentan una cierta desesperanza en el segundo aniversario de su gobierno? por una parte y, por otra, junto con el control de la inflación, el crecimiento, el aumentar el empleo ¿está contemplado algún cambio tributaria para, precisamente, lograr una mejor distribución de los ingresos del país?

S.E.: Parto por lo último. No está contemplado ningún cambio tributario. No creemos que los problemas del crecimiento y de la equidad en nuestro país hayamos de resolverlos por la vía de nuevas reformas tributarias. Puede que circunstancias imprevistas exijan o aconsejen, en un momento determinado, en el futuro,

alguna reforma que sea estudiada, pero en este momento no está contemplado ningún cambio tributario.

Ahora, que hay gran número de pobres en Chile y cerca de dos millones de chilenos en extrema pobreza, es una realidad que hemos sido los primeros en reconocerla y afirmarla. Y la política en que estamos empeñados tiende, precisamente, a superar, a derrotar esa pobreza, a cambiar esa realidad.

Pero nunca dijimos que lograríamos suprimir la pobreza en Chile en dos años, ni en cuatro. Yo voy a terminar mi período, y con profundo dolor del alma seguiré viendo pobres en Chile. Pero espero que cerca de 400 mil chilenos, que cuando yo asumí no tenían casa, eran allegados o vivían en tugurios, tengan una casa decente. Y eso es disminuir la pobreza. Espero que cada día haya más jóvenes, por lo menos en estos cuatro años unos 100 mil jóvenes, que hayan adquirido una capacitación para el trabajo, que les permita ganarse la vida en buenas condiciones, y que los aparte de los peligros que usted señaló.

Espero que en estos cuatro años el movimiento sindical chileno adquiera una representatividad que le permita negociar en condiciones de mayor igualdad las condiciones de trabajo con el sector empresarial, y esto se traduzca en mayor estabilidad y en mejores condiciones de vida, mejores ingresos para los trabajadores. Espero que, en la medida en que siga aumentando el producto nacional, en que crezca la productividad de nuestras empresas y de nuestros trabajadores, por los programas que estamos haciendo en el ámbito de capacitación y en el ámbito tecnológico, ocurra que el ingreso medio de los sectores que viven de un sueldo y de un salario se incremente más de lo que hasta ahora se ha incrementado y se acorte la distancia entre los ricos y los pobres. Espero que la distribución del ingreso vaya funcionando, cada vez mejorando los niveles de los sectores más pobres. Espero que los esfuerzos que se están haciendo en materia educacional signifiquen que los niños que hoy día se están educando reciban una mejor educación y una mejor capacitación para la vida y mantengan un mejor estado de salud, o sufran menos los deterioros de la falta de una alimentación adecuada que los niños en el tiempo en que nosotros llegamos al gobierno.

En suma, yo siento muy real el problema que usted plantea, y es, creo que nadie tiene derecho a ponerlo en duda, la principal preocupación que yo tengo como gobernante y como ser humano: la condición de los pobres de mi Patria.

Pero, al mismo tiempo, tengo la convicción de que estamos trabajando en favor de ellos, que estamos mejorando las condiciones y, sobre todo, estamos trabajando con ellos. Esta no es sólo tarea de un gobierno, lo dije siempre: es tarea de un pueblo, "ayúdate que yo te ayudaré".

El fin de semana último, en Viña del Mar, recorriendo poblaciones, vi con emoción cómo se va avanzando en solucionar problemas de mejoramiento de barrios, de dotar de agua potable, alcantarillado; de crear escuelas, de crear policlínicos, con la acción del gobierno y con la acción de la comunidad que coopera. El gesto de una junta de vecinos que dona un terreno para que allí funcione una escuela técnico-profesional es un gesto significativo de esta voluntad colectiva de hacer Patria en conjunto y de superar los problemas de la pobreza.

ARTURO CASTILLO, Megavisión, Canal 9

Volviendo al caso Honecker. Las preguntas pueden ser por qué y para qué si, como usted ha dicho que no corresponde en este caso el derecho de asilo, si las razones humanitarias que se esgrimieron al comienzo quedaron demostradas que ya no tenían razón de ser por los informes médicos, si Chile no pretende que el señor Honecker eluda la acción de la justicia y si se cree que Alemania da garantías por ser un Estado de derecho, las preguntas son: ¿Por qué todavía está en nuestra Embajada y para qué Chile busca una salida jurídica?

S.E.: Parto por lo último. Busca una salida jurídica porque la forma civilizada de resolver toda controversia o todo desacuerdo o todo problema entre Estados, y entre personas, es la forma jurídica, conforme a derecho, a razón, a equidad. Las razones humanitarias no fueron sólo que el señor Honecker tuviera un cáncer terminal. La verdad es que cuando ingresó a la Embajada nadie habló de que tuviera un cáncer terminal, eso vino a resultar después. Que el señor Honecker tiene un estado de salud deteriorado, el Presidente Yeltsin en su carta me dice que está grave, y el informe médico dice que si bien su estado es satisfactorio, agrega que tiene arterioesclerosis generalizada, quistes en los riñones y una serie de otras cosas que yo no quisiera tener, y no creo que ninguno de ustedes, que no revelan precisamente un estado pujante de salud.

En consecuencia, son factores que se tienen en cuenta, que determinaron la medida y que serán tenidos en cuenta para la solución que se busque.

Pero dije también: hay formas jurídicas entre las relaciones entre los Estados, para el tránsito de una persona de un país a otro. Cuando va a ser sometida a una jurisdicción no sólo hay el mecanismo policial de Interpol: la policía pesca a un individuo y lo pone en la frontera y se lo entrega a la policía del otro país. No. Esa es una forma también regida por el derecho, pero para casos muy calificados. No creo que sea el caso aplicable a un ex jefe de Estado, cualquiera que sea el juicio que uno tenga sobre él, donde hay problemas jurídicos complejos. Porque, repito lo que dije al comienzo: el Estado de que este señor fue Jefe, no existe; el Estado que lo asiló, tampoco existe. Hay gente que dice: "esto es muy sencillo", y largan grandes peroratas sobre lo

que el gobierno debió hacer o no debió hacer. Me descalifican al ministro o al embajador. Yo le digo: el ministro cuenta con toda mi confianza; al embajador lo he confirmado en su cargo. Le he pedido que permanezca unos días, unas dos o tres semanas acá, porque lo necesito acá.

Pero el problema es complejo. Si no fuera complejo no existiría. Si no fue por un capricho que nació este problema. Cualquier persona con conocimiento de derecho internacional, sería, en los últimos días en distintos medios de prensa, no precisamente gobiernistas, han salido entrevistas o consultas a juristas, a internacionalistas, que plantean alternativas y que plantean las complejidades del problema. Porque el problema es complejo no se soluciona simplemente diciéndole: "váyase señor, lo pongo en la puerta de la calle y rásquese usted con sus uñas, para que lo tome otra policía y lo ponga en la frontera". No. Porque respetamos los derechos humanos, aún de aquellos que hayan podido violar los derechos humanos, nosotros actuamos conforme a derecho. Por eso estamos buscando una solución conforme a derecho y equidad, y esperamos lograrla.

PETER BATE, Agencia Reuter

Personeros del gobierno alemán han dicho que no aceptarían la mediación de un tribunal internacional y el gobierno Ruso ha dicho que restituiría al señor Honecker a Alemania. ¿No estaría muerta antes de iniciarse la gestión negociadora de Chile?

S.E.: No, porque no es la gestión negociadora que Chile... las instrucciones que lleva el embajador a quien se le ha encomendado esta misión especial, no lleva como única propuesta esa que, por razones que yo respeto, los gobiernos de Alemania y de Rusia no consideran conveniente. Hay otras hipótesis que se pueden, o posibilidades que se pueden contemplar y podrán nacer otras de las conversaciones que se sostengan entre el embajador y los representantes de los gobiernos de Rusia y de Alemania.

RAUL ROJAS, La Tercera

No todos son aplausos en este segundo aniversario. El vicepresidente de la UDI dice que éste ha sido un gobierno de administración y de resultados mediocres. Don Francisco Javier Errázuriz señala que el actual gobierno está preconizando una dictadura política en clara connivencia de la izquierda y la derecha, y el MIDA emitió hoy una declaración también planteando que este gobierno no ha logrado nunca una verdadera democracia. ¿Cuál es su respuesta a las críticas provenientes de tan diversos sectores?

S.E.: Bueno, en primer lugar, respeto el derecho a las críticas. Cada uno tiene derecho a decir lo que piensa, y esa es la ventaja de la democracia. Yo no me enojo por eso, ni los trato de antipatriotas, ni de enemigos, como en el pasado, bajo gobiernos

que algunos de ellos aplaudieron, se nos trataba a los que discrepábamos. La verdad, es que sostener que en Chile se busca una "dictadura política" me parece un infantilismo que no tiene ninguna base. Es más bien una especulación de imaginación. Yo respeto mucho a Francisco Javier Errázuriz, lo considero además simpático, pero a veces se va de lengua, y creo que es el caso. Sostener que el gobierno es mediocre, en algunos sectores que colaboraron bastante con el régimen anterior, que no dijeron nada ante las violaciones de derechos humanos y que lo consideraron todo bueno, está de moda calificarnos de mediocres. En vista de que no pueden reprochar, formular cargos concretos de cosas que estén mal, de cosas en que estemos fracasando, entonces dicen: "es mediocre". "Está creciendo cinco por ciento, debiéramos crecer diez por ciento; han logrado una inflación de 18 por ciento, debieran lograr ocho por ciento": Bueno ¿y por qué no lo lograron ellos cuando estuvieron en el gobierno? La verdad es que me tienen sin cuidado las acusaciones de mediocridad, porque creo que -no quiero calificar intenciones- pero aparecen muy a menudo más como gestos de despecho que como expresión de juicios racionales.

En cuanto a las posiciones de algunos grupos que critican a este gobierno por haberse "derechizado" o de estar transando, "transando la democracia", la verdad es que me parecen igualmente injustas. Nosotros no ofrecimos nunca, como candidatos ni en las bases del programa de la Concertación, cambios radicales, bruscos, sustanciales, en cortos plazos, ni métodos revolucionarios, ni hacer las cosas que ellos nos piden que hagamos. Estamos haciendo lo que le dijimos al país que procuraríamos hacer. Estamos avanzando, hemos consolidado una democracia, en Chile se vive en democracia, estamos perfeccionando esa democracia, estamos logrando la paz social, estamos buscando acuerdos entre los chilenos y estamos buscando crecimiento con equidad.

* * * * *

SANTIAGO, 11 de Marzo de 1992.

MLS/EMS.